

# EL TELEGRAFO DE LA LINEA.

EL TELEGRAFO, se publica en la Imprenta de la Ciudad. Saldrá todos los Domingos.—Su precio, 12 vintenes con lámina. Para los subscriptores, será el precio de 8 reales, cada cuatro número, con lámina y los suplementos gratis. Se vende y reciben subscriptores en la Librería de Hernandez, en la de Domenech y en la Litografía del Estado.

SEMANARIO DE LA GUERRA Y DEL EJERCITO.

ALMANAQUE.

La Santísima Trinidad  
SS. Telmo de Castrilicio y  
Venancio.

Luna llena.

Sale el Sol a las . . . . .  
Se pone a las . . . . . 5

¡UNION Y LIBERTAD!

En la guerra, mas veces sirve la paciencia; que las manos; y quizás por esta razón, tuvo Hércules el nombre de invencible, y se llamaron trabajos sus hazañas. . . . Hechos estos a padecer y hechos a pelear. . . . debemos estar preyendos de mayor osadía, que siempre son las dificultades, del tamaño de los intentos. . . . La UNION multiplica los Ejércitos, y en nuestra conformidad, está nuestra mayor fortaleza. . . . Uno, amigos, ha de ser el consejero, en lo que se oponga a resolverlo; una, la mano en la ejecución. . . . más comun la utilidad, comun la gloria. Del valor, de qualquiera de nosotros, se ha de fabricar y cuanponer la seguridad de todos.

HERNAN CORTES. — HIST. DE MEJICO.

AÑO 1.<sup>o</sup>

DOMINGO 18 DE MAYO DE 1845.

NUM. 24

## OFICIAL.

El Sr. Encargado de Negocios de S. M. B. ha anunciado oficialmente al Supremo Gobierno, que el Ministro de su Gobierno en Buenos Ayres, está encargado de promover, de concierto con el Representante de la Francia, la terminación de la guerra que por tanto tiempo ha hecho el Gobernador de Buenos Ayres á la República Oriental; y ha expresado la confianza del Gobierno de S. M. B. en que el de la República accederá á los medios justos y honrosos de pacificación, que puedan proponerse.

El Gobierno ha agradecido esta nueva prueba de los sentimientos elevados y justos de los Gobiernos unidos, y ha asegurado, que fiel á sus principios, nunca desmentidos, de moderación y de justicia, oirá y aceptará, términos honorables y justos, que asegurando la completa Independencia de la República, dé por resultado una paz duradera y sólida, y el restablecimiento de sus relaciones con todo el mundo.

En la Línea de fortificación á los once días del mes de Mayo de mil ochocientos cuarenta y cinco, se presentó ante el Sargento Mayor D. Manuel Congett, un individuo que dijo ser pasado del enemigo á quien después de recibirle el juramento de ordenanza se le preguntó por su nombre, patria edad, estado, en, que cuerpo de los enemigos servía, desde cuando y por que se ha venido deserto de sus filas; contestó que se llama Leandro Pérez, natural de la Provincia de Córdoba en la República Argentina, de veinte y seis años de edad, soltero, hace tres meses fue tomado de leva en Buenos Aires y conducido con otros al Cerrito en donde Oribe lo destinó al batallón Costa en el que ha servido mientras encontraba oportunidad de pasarse por que nunca ha pertenecido en opinión a esa gente que detesta.

A las diferentes preguntas que se le hicieron, contesta que nada absolutamente sabe del paradero de Urquiza ni de los otros Jefes de su Ejército, como ignora también el de los de nuestro Ejército en Campaña por que nada absolutamente ha oido decir. Nada tampoco ha oido decir sobre lo cesación de la guerra por medio de la Interposición de los poderes de Europa, aunque se asegura entre los enemigos que pronto van á entrar á la Plaza.

Este individuo asegura que continua la desmoralización del Ejército enemigo en el que hay mucha deserción; que hace pocos días se desertaron de su batallón ocho individuos de tropa,

salió una partida en su persecución, y que le han dicho que por la sierra de Pan de Azúcar fueron al anzaldo, que degollaron á uno que tomaron escapándose los demás. — El alimento diario que reciben es la ración de carne pero esto es hoy mala por su flacura que no se puede comer sino por mucha necesidad, pues las reses que traen para los cuerpos solo sirven para sacarles el cuero. Tiene cada quince días ración de yerba, tabaco y papel aunque con mucha mesquindad.

No sabe lo que Oribe se propuso en la noche de ayer que algunos de los cuerpos viniesen á hacer fuego de fusil á la línea y tirar tantos cañonazos, que al principio creyeron iría á batir y ya muchos trataban de quedarse por las quintas, pero que después viendo que nada de esto hubo, creyó que Oribe se habría enloquecido ó tendría por alguna otra causa medio trastornaca la cabeza.

En la Línea de fortificación á los 16 días del mes de Mayo de 1845, ante el Sargento Mayor graduado capitán D. Buehaventura Montes, se presentó un individuo que dijo ser pasado del enemigo, á quien se le recibió juramento que prestó según ordenanza, ofreciendo por él decir verdad en cuanto sepa y se le pregunte: á las preguntas que se le hicieron contestó: Que se llama Modesto Cabrera, natural de la ciudad de Córdoba en la República Argentina, como de 25 años de edad, soltero, servía en clase de soldado en el batallón que manda Rincon desde que fué tomado prisionero en la batalla que dió en el Arroyo del Medio el Sr. General La-Madrid á cuyas órdenes servía y ahora ha desertado tanto por que siempre ha deseado volver á las filas de los libres y no ha podido verificarlo, cuando por que habiendo herido al sargento de su compañía que lo dejaba continuamente tratandolo de salvaje, lo pusieron preso y hace seis días que consiguió escaparse, ha andado escondido hasta que anoche pudo venirse.

Ignora donde se halle Urquiza y su Ejército, y nadie sabe del nuestro mas que el General Rivera fué derrotado en la India Muerta: ha oido entre sus compañeros antes de su fuga que Servando Gómez había sido muerto. — Así mismo oyó decir que para el 25 de este mes estaría hecha la paz y en ese dia iban á entrar á esta plaza.

El Ejército sitiador en su totalidad, está sumamente descontento, por que avanza el invierno y se halla muy mal vestido, pues el único vestuario que tienen es el que él tiene puesto y se compone de un calsonillo, un chiripa de jerga ordinaria y una camiseta punzón de muy mala bayeta; debe agregarse á esto el mal alimento que se les da, por que es reducido á carne y esta es tan mala que ni aun comprando grasa para componerla se puede tomar por su flacura; las reses que traen para el abasto las encierran en el corral ó las tienen en la noche en pastoreo y al dia siguiente amanecen muertas, estas son las que carnean para mantención del Ejército, esto es con respecto á la tropa, pues para los jefes y oficiales se proporciona

# El Telégrafo de la Línea

mejor carne. Resulta de todo que como ha dicho, hay un gran descontento y mucha desercion para afuera.

En el mismo dia se presentó otro pasado del enemigo, quien despues de prestar el correspondiente juramento, declaró ante el mismo ya dicho sargento mayor graduado: que se llama Florencio Caravallo, natural de Buenos Aires, de 19 a 20 años de edad, soltero, servia de soldado en el batallón de Rebajados que manda Mariano Maza desde ahora cinco meses que lo mandaron de Buenos Aires donde lo tenian preso desde la sublevacion que hubo en el Sud, donde fué tomado prisionero.

Ha oido decir que Urquiza y D. Ignacio Oribe se hallan por Mias y que D. Servando Gomez fué muerto en la batalla de la India Muerta donde fué derrotado el Sr. General Rivera.

Está en todo lo demas conforme con lo que ha declarado el anterior, agregando tan solo que en dias anteriores se venian pasados á esta plaza tres Italianos y dos Argentinos de la escolta Restauradora, fueron sorprendidos e inmediatamente degollados, pero que sin embargo se desertan diariamente para afuera.

En el mismo dia se presentó otro individuo pasado del enemigo, quien despues de prestar juramento ante el Sargento Mayor D. Buenaventura Montes, declaró.

Que se llama Manuel Tabares, natural de este Estado, de veinte y cinco años de edad, soltero, hace como ocho meses que su amo D. Lucio Tabares lo trajo al Cerrito desde su casa en Solis chico, y Oribe lo destino al Batallón Rincon en el que ha servido de soldado hasta hoy, que estando de servicio y habiendo mandado á cortar pasto, consiguió ocultarse en una sanja y venirse.

Nada ha oido de Urquiza ni su Ejercito como tampoco del de el General Rivera despues que se dijo que había sido derrotado en la India Muerta: que entonces trajeron al Cerrito algunos Vascos que se dijo eran prisioneros y con ellos vino un oficial á quien traian atado, aquellos los destinaron al batallón de Vascos y á este lo degollaron en la puerta del cuartel general de Oribe.

Nada ha oido sobre la terminacion de la guerra aunque se dice que para el 25 de este mes vana a entrar á la Plaza, mas no sabe como.

El Ejercito todo de Oribe está muy descontento por el mal trato que se le da, pues á mas de estar casi totalmente desnudo, ni aun se le da de comer, por que sin embargo que hay ganado gordo, este es destinado á la venta en el puerto y los mataderos, y se deja para la tropa aquellos terneros o animales que de flacos no pueden tenerse en pie; estos son los que se carnean para la tropa, sacándoles el cuero la lengua que se entrega á los capitanes de compañía y se distribuye la carne que por supuesto no puede comerse.

La primera noche de los cañonazos vinieron á las tres cruces tres batallones, el de Maza, de Rincon y de Costa, y permanecieron allí toda la noche el declarante oyo decir que iban a salir de la Plaza y por eso Oribe mando tirar cañonazos cada rato.

Este pasado está conforme con los anteriores en cuanto á la desercion que sufre el Ejercito de Oribe.

En el mismo dia y ante el mismo Sargento Mayor comparecio otro individuo quien despues de prestar el juramento de ordenanza—Declaró.

Que su nombre es Antonio Guevara, natural de los Quilmes, Provincia de Buenos Ayres, de veinte y cinco años de edad, soltero, soldado del Regimiento numero 6 que manda el Coronel D. José M. Flores, en el que sirve desde que Oribe pasó á este lado: ha estado cuidando una caballada en la barra de Santa Lucia de donde vino antes de ayer, y habiendo mandado hoy a la descubierta solo en el canton del Cerro, cayó en una emboscada que habian puesto los franceses: asi que se vio cortado, y como entre los enemigos se ha hecho saber que todo el que cae en poder de los franceses, es inmediatamente degollado, disparó y se arrojó al mar con el objeto de salvarse nadando, salio en el saladero del Sr. Sayago y allí fue tomado por dichos franceses, con cuyo motivo ha visto que es falso quanto se habia dicho de ellos pues lo trataron con toda piedad.

Por la razon que ha expresado de no haber estado en el campamento sino cuidando una caballada, nada absolutamente sabe ni ha oido sobre cuanto se le ha preguntado. Sin embargo, está conforme con lo que han declarado los pasados de hoy a cerca del disgusto general que se nota en el Ejercito de Oribe y en la desercion que allí hay... Espuso que... estan cansados de oír designar hoy un mes, mañana otro, despues otro para entrar a la Plaza.

Fortaleza del Cerro Mayo 16 de 1845.

El que firma tiene la satisfaccion de remitir á V. S. por el Sr. Capitan Riú un prisionero enemigo hecho hoy, resultado de una emboscada que puse en el saladero del Sr. Ministro Sayago: remito al mismo tiempo la lanza que dicho enemigo tenia. Por el mismo capitan conductor será U. S. impuesto de todos

los pormenores de dicha emboscada, como de otras anteriormente puestas.—Dios guarde á U. S. muchos años.

José Ignacio Raiz.

Sr. Coronel graduado y Gefe de E. M. del Ejercito de la capital, D. Cesario Diaz.

## EL TELEGRAFO DE LA LINEA

DOMINGO 18 DE MAYO DE 1845.

### INTERVENCION.

La guerra que por tanto tiempo aflije á nuestra patria va á cesar: no es un problema ya que los poderes Estranjeros se interesan en verla terminada, y con éxitos muy positivos se nos asegura, que el mes de *América* no acabará sin ofrecernos un resultado grande y favorable. Ah! cuantas lágrimas nos quedan sin embargo que verter! cuantos sinsabores que sentir, si los Orientales todos no recapacitan con jocicidad en el porvenir! El pensamiento magnanimo y generoso que encierra la misión de esos hombres que hoy vienen á interponerse entre nosotros, es de suyo tan grande, que no puede ser desoída sino por los corazones corrompidos que no alienten sino el espíritu de una venganza perversa y desnaturalizada: los hombres de principios, los hombres sanos que saben apreciar á fuerza de una experiencia costisima, el fatal resultado de nuestras disensiones políticas: los hombres en fin que pueden y saben pensar, que sienten y lloran los males de su patria como suyos propias, esos bendecirán siempre el momento de una reconciliación; esos saben siempre olvidar y perdonar y nunca se niegan á los principios de fraternidad á la unión de sus hermanos, al sacrificio y abnegación de sentimientos ante el gran interés de la patria.

Después de una lucha sangrienta de veinte y siete meses en que la República no ha perdonado sacrificio para sostenerse con una dignidad que el mundo todo admira: después de tanta sangre preciosa como se ha derramado y que no reconquistaremos jamas, nada mas lisongero para todos que un advenimiento; por que solo con el pueden cubrirse las manchas que marca ya nuestra historia, los rastros de sangre que han dejado en pos de si los errores de los hombres que provocaron esa contienda que con tanto tesón hemos sabido sostener á fuer de nombre que llevamos de libres.—Ese advenimiento pues á que hoy nos llaman los poderes Estranjeros, y al cual siempre hemos estado dispuestos cuando se ha tratado de la unión de los Orientales será para nosotros tan honroso como para todos si bien es cierto que no somos nosotros seguramente los que tuvieron que ruborizarnos en el momento de tender nuestros brazos á nuestros enemigos; porque no llevaremos en nuestra conciencia el peso abrumador que deja el con vencimiento del error cuando se contemplan los males que de el han sobrevenido. Llegue pues ese momento, y nuestros interpositores serán los mejores jueces: Por la que toca á nosotros si alguna nota pudieramos merecer, esa seria la de celozos de nuestros derechos y nuestra única divisa **LA PATRIA ANTES QUE TODO**.

### Indulto ofrecido por Oribe.

Oribe llama á los Orientales emigrados en el territorio limítrofe del Brasil solamente, ¿serán esos solos sus enemigos?—Dice que los acogerá con la misma benignidad con que lo ha hecho siempre que sus circunstancias se lo han permitido y ¿cuando han sido suyas sus circunstancias desde que sirve á Rosas? dice que no responde en caso de obstinación ni de ellos ni de sus familias, y ¿cuando no han sido esos mismos los principios de Rosas?...ah! D. Manuel Oribe es una capacidad sin duda: sus medidas de política son sorprendentes, aunque un poco intempestivas; pero su habilidad nunca nos ha sido desconocida ¿no desearia el acaso que nosotros le estendieramos tambien un indulto para el y los suyos? lo reusaria? pero chasco se lleva si lo espera para el: sin

embargo un salvo conducto para Rosas siempre le ofreceremos: mas aun, un bastón con borlas para que donde quiera que vaya sea Presidente Legal....que risa.

## CORRESPONDENCIA.

### S.S. E.E. del Telégrafo.

En nuestra línea exterior continúan sin novedad los sitiados o res y sitiados; unos y otros ocupan diariamente sus puestos avanzados cambiándose algunos tiros sin suceso y con las precauciones convenientes. Nada pues hay de notable en este orden de cosas.

En medio del ruido de las armas y no obstante la atención al enemigo que nos asedia, se hace sentir entre los cuerpos del Ejército de la capital el orden, la moral, el imperio de la ley.

A las once de la mañana del martes 6 del corriente, tuvo lugar en el E. M. de la Línea un consejo de guerra ordinario: lo presidía el Sr. Coronel D. Francisco Fournantin y seis vocales, eran el sargento mayor graduado capitán D. Mariano Vedia, y los capitanes D. Emilio Mitre, D. Miguel Solsona, D. Antonio Almada, D. Felipe Pestaña y D. José Batlle. Fué juzgado en él el soldado del primer Batallón de G. N. Manuel José Dominguez por haber dado muerte con cuchillo en la tarde del Domingo 20 del mes anterior, al soldado de Extramuros Antonio Lamartine. El Fiscal era el sargento mayor graduado capitán D. Buenaventura Montes.

Oímos la lectura del proceso y la conclusión del Fiscal en la que fundando su opinión, pedía que el reo fuese condenado á la pena de seis años de presidio con destino á los trabajos de la Isla de la Libertad y con un grillete al pie: no sé, S.S. E.E. hasta hoy cual fue el fallo del Tribunal aunque se dice que ha sido conforme con la conclusión fiscal. Hasta saberlo, me abstengo de hacer reflexiones sobre este negocio: entre tanto deseo que Vds. den lugar en las columnas del periódico que redactan, á la defensa que hizo del acusado su defensor el capitán D. Carlos Muñoz, de la que he conseguido por casualidad una copia que incluyo á Vds. Línea 9 de Mayo de 1845.

Es siempre de Vds. servidor.

Un soldado de la Línea.

Defensa del reo Manuel José Dominguez, leída en el Consejo de guerra por su defensor D. Carlos Muñoz.

S.S. Presidente y Vocales del Consejo.

Manuel José Dominguez, de quien soy defensor, no se presenta S.S. como inocente. El confiesa que mató á su camarada Antonio Lamartine en la tarde del 20 del próximo pasado, pero las circunstancias que han precisado al homicidio y las que concurredieron en el acto que tuvo, sin duda S.S., poderosamente atenuantes, para que Dominguez sea eximido de la pena capital, y se le imponga por el delito que él confiesa, una extraordinaria que al mismo tiempo que deje la justicia satisfecha, conserve la vida de un soldado ardoroso que ha combatido constante mas de dos años por la libertad de la patria.

Invoco S.S. las circunstancias especiales en que tuvo lugar el homicidio, por que efectivamente no puede juzgarse esta causa sin que ellas se tengan inmediatamente presentes.

Apárece de la causa que Dominguez concurrió á la casa de D. José Lorenzo en la tarde del 20 del próximo pasado sin saber que su amigo Lamartine estuviese allí.

Tambien aparece que la razón de Dominguez estaba embargada por haber tomado en el transito de su cuartel á la dicha casa algún licor espirituoso.

Consta igualmente que al entrar en la casa de D. José Lorenzo, Antonio Lamartine y el reo, se cambiaron algunas expresiones insultantes, y que Lamartine parece que de mucho tiempo atras se mofaba de la decisión de mi defendido por nuestra causa mortificandolo muchas veces con el epíteto de *salvaje*; y que esta

expresión fue sin duda la que provocó la ciega acometida que hizo Dominguez contra Lamartine teniendo desgraciadamente un cuchillo sobre su cuerpo en aquella circunstancia.

Entre Lamartine y Dominguez había una prevención natural á pesar de haber sido amigos desde sus primeros años; por que si Dominguez era hombre ardiente en nuestra causa el otro era por el contrario tan frío, que eludía el servicio cuánto podía, hasta ser por esta conducta considerado por sus relaciones como adicto al partido que combate la Independencia de la Patria.

Si en los hombres de un origen elevado nos revela la Historia hasta donde puede ofuscar la razón y ahogar los sentimientos humanos el espíritu de partido ¿que extraño es Sres. que Dominguez que por su educación no puede tener todos los medios que otros seres mas favorecidos tienen para moderar sus impetos, haya acometido á su amigo en un momento de exaltación, dominado por ese vértigo que no es del dominio del Hombre dominar? Todo ha sucedido en un momento: y un momento funesto pone á este Soldado Guardia Nacional, zeloso defensor de los derechos de nuestra Patria, en el banco de los criminales, por que efectivamente el homicidio que él confiesa haber perpetrado en la persona de Antonio Lamartine, lo siente en él, sin permitirme á mí su defensor otro recurso que pedir os digneis al pronunciar la pena, mirarlo con piedad y que le conserveis una vida que será sin duda un vía útil á la Patria en cuyo nombre imploro gracia.

Carlos S. Muñoz.

S.S. E.E. Telégrafo.

Línea 10 de Mayo de 1845.

Un nuevo triunfo, una nueva corona (de cuernos) ciñe hoy la frente del *fiño, benevolo, íntimo invicto* Ejército sitiador. Esa gran capacidad militar con que su madre la burra ha dotado por infusión al *Defensor Oribe*, desplegó anoche uno de esos partes de ingenio que anonadan y sumergen al enemigo ó lo hacen esconder en el mas oculto rincón.— Es el caso y va como cuento.— Eran poco mas de las ocho de la noche y al aproximarse *las luces*: hora menguada! un vivo fuego de fusilería en toda la línea del enemigo nos anunció que era llegado el momento de pedir *misericordia* (á Dios que á Oribe no) y poner humildemente nuestros pobres pescuezos para que en ellos se emboten los afilados alfanjes de nuestro *Ilustrísimo Presidente Legal y de sus muy dignos y humanos soldados*: al mismo tiempo sintióse el estampido de un cañón y su proyectil pasando por sobre nuestras cabezas vinó á caer por la plaza de Cagancha.— Un frío mortal se apoderó sin duda de nuestros escuchas por que no contestaron á vivo fuego con que el enemigo inició al parecer un ataque: otra bala de cañón rompiendo el aire pasó por sobre la línea de nuestros soldados y fue á visitar un poco mas á nuestra derecha de la Plaza de Cagancha, es decir entre unos sanjones.— Entonces, S.S. E.E., un grito general de *á la cama, á dormir* se hizo prolongadamente sentir entre todos, y todos nos zambullimos en nuestros ranchos y no pensamos mas en los hombres que nos *atacan con tanto calor*: el fuego de fusilería cesó, y todo quedó en silencio, el que era interrumpido cada cuarto ó media hora, que tronaba el cañón y la bala que despedía pasaba felizmente por sobre nosotros é iba al pueblo quien sabe donde. Con estos intervalos segun me han dicho los compañeros que estaban sucesivamente de centinela ha tirado cañonazos S. E. el *Presidente Renegado* hasta las cinco de la mañana. Por supuesto, hoy vá el parte de tan gloriosa jornada acompañado de *diez millones de abrazos* en el que se hará mención especial de los Géfes que con tanta bravura han dirigido la empresa, por ella y sin perdida alguna han sido los salvajes *arrollador* (en sus camas) y *acuchillados en todas direcciones* quedando todos, á excepción de muy pocos, *tendidos* (si pone así es cierto por que dormimos) *en sus campos*. En seguida agregará *Loor eterno al Restaurador Rosas!* quien con la botella en la mano y á brazo entrelazado bebiendo con su *inocentísima hijita la Manonguita* ordenó desde su *guardia* este combate nocturno scé. etc.

Pues si S.S., todo esto hubo anoche y todavía hoy diez de Mayo, nos está el hombre fajando con sus cañonazos; pero ya

# El Telégrafo de la Línea

han parado y son las... irá á poner *las nueve* y he mandado preguntar la hora y dicen que son las diez - se ha tocado yá retirada en el E. M. y esto quiere decir que no hay ya novedad, y yo concluyo aquí para irme á pasear al pueblo y me vean que todavía estoy vivo, y de paso tirarles á Vds este papel por donde se los suelo meter otras veces.

Un Soldado de la Línea.

## SS. EE del Telegrafo.

Uno de los soldados de vanguardia, me ha proporcionado el adjunto parte, diciéndome que es el mismo ó copia del que el Presidente legal y eterno, el renegado *Manuel Oribe* ha pasado al Ilustre Restaurador: se lo mando para que se sirva publicarlo - dice así: -

*Vivan los Defensores de las Leyes.*

*Mueran los salvajes unitarios.*

*El General en jefe interino del Ejército de Vanguardia de la Confederación Argentina, Presidente Legal del E. O. del Uruguay, defensor de las Leyes &c. &c. —*

A su muy Ilustre amo el Héroe del Decierto, (1) Ilustre Restaurador de las Leyes, Grande (2) Americano, Gobernador eterno y sempiterno de la Provincia de Buenos Ayres, Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas.

El Ejército de Vanguardia de la Confederación, vencedor por todas partes de cuantos enemigos se le han presentado, y detenido provisionalmente frente á la salvaje ciudad de Montevideo, para terminar su gloriosa campaña, en que cada soldado ha tomado las mas exelentes lecciones prácticas de deguello, robo, estrupro y demás que conduce á engrandecer la muy alta reputación de que V. E. goza por ser el director de sus inclitas proezas, no le resta mas que tomar esta maldita plaza que yá muy poca ó ninguna resistencia opone.

Con la mas grata y benevolta complacencia, tengo hoy la satisfacción de poner en conocimiento de V. E. que para el 25 del corriente, ese día de gloria para la América y en que V. E. ha tenido tan conspicua parte, el Ejército de la Confederación si no hay algun tropiezo en la marcha, celebrará sus triunfos en la plaza salvaje.

Así como en la sagrada escritura que tanto respeta V. E. y su muy humilde servidor, se dice que la *burra ó burro de Balaan* habló para alabar al Dios de los Ejércitos, este que por nuestras eminentes virtudes nos proteje, ha permitido que la *Burra mi madre que me dá su leche y alimenta y cuya gran capacidad es conocida en el arte de la guerra pues ha hecho con migo toda la campaña*, me hablase e insinuase el modo de tomar cuanto antes esta plaza, que tantos sudores y disgustos me cuesta en veinte y siete meses que estoi mirandola desde la eminencia del Cerrito.

Cumpliendo pues las inspiraciones de tan digna madre, y de acuerdo con las muy acertadas medidas de V. E., de que soy mi humilde cumplidor, dispuse arrojar á la ciudad salvaje *treinta balas de cañón diarias* por mar, y otras tantas por tierra: esta medida que daba por indudable resultado la completa destrucción de los salvajes, ha tenido sus obstáculos, pues el *Almirante de nuestra escuadra* ha rehusado cumplirla y ha ido á verse con V. E. En tal situación, dispuse realizar la parte que á mí correspondía, y considerando que en el dia podia esto acarrear al Ejército algun mal rato ó exponer las vidas de nuestros valientes soldados cuya sangre no quieren ellos ni yo tampoco prodigar, di orden de efectuarlo por la noche en que contamos mas seguridad. Ordené en la del dia 9 que el muy benemérito Mariano Maza con tres compañías ocupase la altura de nuestra invicta batería del centro en la que mandé colocar una pieza de 12: destaque otras tres com-

pañías sobre la izquierda enemiga frente á la Aguada á las inmediatas ordenes del famoso *Pablo Alegre*: en reserva de unos y otros destaque á la altura conveniente los Bataillones Vascos, Nacionales y Rincon. Los primeros recibieron orden de roper el fuego sobre los salvajes á las nueve de la noche, y cargar hasta concluir con cuantos se habiese á las manos. La primera parte fué exactamente cumplida y fué tal la *efervescencia federal* al hacer fuego, que considerando yo no habrían ya un solo salvaje cerca, por que no contestaron ni con un solo tiro ¡tal es su cobardía! mandé suspender el fuego de fusilería, y que *coptinuase el de cañón con intervalo de un cuarto ó media hora*, dirigiendo las balas adentro de la salvaje población y esperar entre tanto la venida de la aurora para ocupar la linea abandonada por los salvajes - 35 cañonazos fueron otros tantos pregones de que había á los salvajes llegado su hora.

Amanecio, Exmo Sr. el dia 10 y con la mayor sorpresa, vi que los *salvajes unitarios* estaban quietos en sus puestos, y no se habían ido como yó lo esperaba; dispuse entonces hacer retirar los cuerpos que habían pasado muy mala noche y dejar el ataque para otra mas oportuna. Sin embargo, la perdida que en esa noche tuvieron los salvajes, ha sido muy grande. — Se nos ha informado por conductos muy respetables y sobre todo por el mi Ilustre Madre la *Burra*, que han tenido como 60 muertos, mayor numero de heridos, contusos y que algunos estan locos con el susto.

Tan brillante resultado para las armas de la confederación, me excitó á continuar las empresas, y llevar a leante el plan de arrojar treinta balas nocturnas sobre la *salvaje Ciudad*.

En la noche del 13 mande colocar dos piezas de artillería en una casa arruinada que se halla un poco mas abajo de la *salvaje Suárez*, y queda sobre la extrema izquierda de la Ciudad. A las 9 en punto segun mis ordenes, se tiraron tres cañonazos y se continuo con intervalos hasta completar treinta y uno á las 12 y tres cuartos hora en que mando suspender. El resultado de este nuevo ataque ha sido porcion de pecados que es probable hayan muerto, por que la mayor parte de las balas caian en el mar, muchas familias que tambien es probable dispararian de sus casas al menos aquellas que estuvieren inmediatas á la costa y otras ventajas que V. E. conoce.

No he continuado en estos asaltos nocturnos por haber librado con exceso, pero continuare tan luego como el tiempo me lo permita.

Los salvajes están tenaces, bien que yá no contestan á nuestros fuegos y nosotros solos nos *guasqueamos*, pero ya están por rendirse.

Por tan plausibles acontesimientos, se licito cordialmente á V. E. y á todos los buenos federales.

Me resta solo al cerrar esta nonota, recomendar á V. E. al benemérito Maza que siempre *borraelo* está dispuesto á hacer fuego de cañón al invencible *Alegre* que desea vivamente volver á vender carne ó pan en la puerta de la *carcel de Buenos Ayres* pues recuerda siempre con gusto que hubo un tiempo en que tuvo esa ocupacion, y á todos los oficiales, cabos, soldados y demás que han tenido parte en las glorias con que nuevamente nos hemos cubierto.

Muy especialmente, Exmo. Sr. recomiendo á la alta consideración de V. E. y de toda la confederación á mi muy digna madre la *Burra* que ha sabido transmitirme su ciencia y conocimientos sublimes con que indudablemente trintaré de todo el mundo por que todo el mundo se va volviendo *salvaje*.

Cuartel general estacionado en el Cerrito frente á la Ciudad salvaje 16 de Mayo de 1845.

Manuel Oribe.

Tal es SS. EE. el parte del caballero Oribe. Nada mas ha ocurrido que lo que el refiere en cuanto á los cañonazos. En todo lo demás hasta su misma fecha no hemos tenido novedad.

Saludo á vds.

Un Soldado de la Línea.

(1) Esto quiere decir tigre de la Pampa y que uñas tiene el tal Héroe!

(2) Como un toro de seis años.